



Lifting de pestañas y extensiones de cabello, entre otros, se han vuelto muy comunes:

Advierten sobre alergias y caída del pelo por tratamientos estéticos de moda

En ciertos casos, los pegamentos usados provocan dermatitis e incluso infecciones que llegan a afectar la vista, previenen expertos. El alargamiento capilar puede generar además una fuerte tensión que eleva el riesgo de alopecia.

TERESA LEIVA UBILLA

“C uando me comenza- ron a aplicar los productos me dolieron los ojos; pregunté y me dijeron que era normal porque a veces los líquidos se metían un poco (...) Me picaban mucho, se me hincharon, me brotaban lágrimas y al cuarto día ya no los podía ni abrir, se me habían quedado pegados...”, relata Macarena Cruz (29) sobre su primera experiencia al hacerse un *lifting* de pestañas.

Se trata de un procedimiento químico que las eleva y las hace más curvas y que, al igual que las extensiones (en la que se adhieren pestañas sintéticas), se ha hecho cada vez más popular en Chile, según expertos del rubro y dermatólogos locales.

El año pasado, tras compartir en TikTok un video mostrando la evolución de sus ojos tras esa situación, Cruz recibió alrededor de sesenta comentarios en los que otras mujeres, la mayoría de Chile, aseguraban haber vivido experiencias similares.

La dermatóloga de Clínica Alemana, Marianne Gosch, asegura que la complicación más frecuente asociada al *lifting* y a las extensiones de pestañas es la dermatitis de contacto provocada por los adhesivos que se utilizan.

Gosch advierte: “A corto plazo, estos procedimientos pueden causar enrojecimiento, picazón, ardor, inflamación o infecciones secundarias; y a largo plazo, caída crónica de pestañas”.

Para prevenir esto, el dermatólogo de Clínica Las Condes y fundador de DermAcné, Tomás Tabilo, aconseja evitar este tipo de procedimientos en personas de piel sensible porque “al no estar expuestos constantemente a estos químicos, no saben si les provocará alergia”.

La esteticista y directora del Instituto de Cosmetología de Santiago (ICS), Karen Contreras, señala que otra forma de prevenir reacciones adversas es preguntar en el salón qué productos se usarán, para identificar posibles componentes a los que la persona ya sepa que es alérgica y verificar



Gosch plantea que en verano hay que extremar la precaución, ya que la sudoración puede alterar adhesivos y aumentar la irritación. “Recomendamos higiene rigurosa y evitar procedimientos sobre piel ya irritada o quemada por el sol”, dice.

además que estén dentro de su fecha de vencimiento.

“Hay que contarle a la persona lo que se le está aplicando y mostrarle también, antes de que cierre los ojos, que las herramientas son desechables y que se usarán solo en ella”, comenta.

Como otra estrategia de resguardo, Contreras señala que es posible pedir “trabajar un ojo a la vez”, para probar si la persona es de piel sensible y “evaluar si proceder” con el otro ojo. También recomienda notificar si se usan lentes de contacto, “ya que deben retirarse porque, de lo contrario, aumentan las posibilidades de infección”.

Inflamación

En el caso de las extensiones de pestañas, otro problema común es que el uso de adhesivos cause blefaritis, “una inflamación de los párpados caracterizada por enrojecimiento y picazón”, según explica el oftalmólogo Alex Jones, de la Clínica Santa María.

El médico aclara: “No vas a perder la visión, pero si es mucha la inflamación, puedes perder las pestañas por un par de meses”.

Sobre el *lifting*, explica que “si te cae un poco de algún producto a la córnea, otra cosa que puede dar es queratitis, una infección que genera un dolor terrible en los ojos y daña, transitoriamente, la visión”.

Otros problemas comunes son los asociados a las extensiones de pelo. Lorena Ríos, dueña de Extensiones Lorena, peluquería ubicada en Las Condes en la que realiza este procedimiento a diario, cuenta que ha notado que se ha vuelto cada vez más popular. “Antes venían solo extranjeras o chicas relacionadas del mundo artístico; hoy vienen todo tipo de mujeres, mayormente empresarias”.

Según Tabilo, el problema en este caso también tiene que ver con el uso de pegamento, que puede generar dermatitis y, en el peor de los casos, alopecia: “Se inflaman tanto los folículos que se pueden dañar de manera per-



El pegamento usado para pegar uñas y pelo puede contener acrilato, “que es lo mismo que compone a ‘La Gotita’”, señala Tabilo. “Es más complicado cuando se usa en las pestañas, porque si bien ha sido adaptado para su uso en la piel, aún así es tóxico”.

manente”, asegura.

Ríos destaca que si bien las extensiones que más le solicitan “son las que llevan pegamento porque es más rápido, no es la única forma de instalarlas”.

Según explica, también “pueden ir amarradas”, en una técnica conocida como “punto a punto”

y que consiste en atar las extensiones a las hebras de pelo del cliente utilizando pequeñas ligas.

Pero la doctora Grosh precisa que si las extensiones le pesan a la persona, también puede provocarse alopecia porque indican tracción (tensión prolongada en los folículos del pelo).

Nueva manicure

Tabilo sostiene que, a medida que se han popularizado también nuevos tipos de intervenciones en las uñas —como la aplicación de distintos tipos de postizos y el esmaltado permanente—, también han aumentado las infecciones asociadas principalmente al retiro de cutícula, una práctica común en estos procedimientos.

“Retirar la cutícula es un pecado dermatológico, ya que esta evita que entren bacterias y hongos”, afirma el dermatólogo.

La directora de la academia Manicure Chile, Corina Padilla, señala que cortarla “no es siempre necesario”. Y recalca: “Fijarse en la higienización de utensilios es muy importante para evitar que se formen infecciones cuando se retira la cutícula o queda expuesto el interior de la uña”.

“En etapas iniciales es reversible, pero si la tensión se mantiene durante meses o años, puede generar una pérdida permanente” de pelo.

En ese sentido, los entrevistados aconsejan evitar usarlas constantemente o por tiempo prolongado. Para los expertos, otra forma de reducir el riesgo es asegurarse de retirar las extensiones en el salón y no por cuenta propia en casa. En estos lugares, explican, suelen usar productos especiales para retirarlas y evitar lesiones.

Un ejemplo de esto es el caso de Giannina Araneda (40), quien dejó de retirar sus extensiones de la forma en la que comúnmente lo hacía: “Antes, cuando me las sacaba en la casa, el pelo se me caía (...). Ahora, aunque ocupo las de pegamento, me las sacan con un líquido”. Según dice, no ha tenido más problemas.

Por último, los especialistas concuerdan en que, si es posible, se recomienda fijarse en que los productos contengan en su empaque el número de registro en el ISP.